



*H. Cámara de Diputados de la Nación*

PROYECTO DE RESOLUCION

*La Cámara de Diputados de La Nación*

**RESUELVE:**

Expresar su profundo pesar por el fallecimiento de David Viñas, acaecido el pasado 10 de marzo, y rendirle homenaje por su compromiso social y su obra como novelista, dramaturgo, ensayista e historiador argentino.



## H. Cámara de Diputados de la Nación

### FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El pasado 10 de marzo, como consecuencia de las complicaciones derivadas de una neumonía, nos dejó David Viñas, ensayista, dramaturgo, historiador y uno de los más destacados novelistas argentinos.

Viñas nació en la Ciudad de Buenos Aires, el 28 de julio de 1927.

Durante su adolescencia, dejó trancos sus estudios en el Liceo Militar, al que había ingresado tras conseguir una beca. Él mismo contaba cómo, en el transcurso del quinto año, lo habían echado por mandar "... a la puta madre a un teniente primero".

Entonces, se inscribió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y llegó a ocupar la presidencia de la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA).

En la Facultad, conoció a Adelaida Gigli con quien, además de casarse y tener a sus dos hijos, fundó la revista "Contorno", en 1953, de la que también participó su hermano Ismael.

Las páginas de esa revista publicaron escritos de intelectuales de la talla de León Rozitchner y Oscar Masotta. En ellas coexistieron corrientes del marxismo y el existencialismo.

En 1963, concluyó su doctorado en la Universidad Nacional de Rosario, con la aprobación de la tesis "La crisis de la ciudad liberal".

Viñas se destacó en la lectura política de la literatura argentina y escribió ensayos, novelas, obras de teatro y guiones de cine.

En palabras del escritor Ricardo Piglia, uno de los ejes de la obra de Viñas fue *"la indagación sobre las formas de la violencia oligárquica... sobre todo, la dominación oligárquica, la persistencia de esa dominación y sus múltiples manifestaciones en distintos planos de la historia nacional"*.

De su labor como ensayista sobresalen, entre otros escritos, "Literatura argentina y realidad política: de Sarmiento a Cortázar" (1970), "De los montoneros a los anarquistas" (1971), "Indios, ejército y fronteras" (1982), "Literatura argentina y política - De los jacobinos porteños a la bohemia anarquista" (1995), "Literatura argentina y política: De Lugones a Walsh" (1996) y "De Sarmiento a Dios - Viajeros argentinos a USA" (1998).

Su desempeño como guionista se vio plasmado en filmes como "El jefe" (1958) y "El candidato" (1959) - ambos dirigidos por Fernando Ayala - "Sábado a la noche, cine" (1960), "Dar la cara" (1962), "La Patagonia rebelde" (1974) y "La muerte blanca" (1985).

Su obra fue reconocida y premiada en diversas oportunidades. En 1957, por la novela "Un dios cotidiano" fue reconocido con el Premio Gerchunoff. "Dar la



## *H. Cámara de Diputados de la Nación*

cara” recibió el Premio Nacional de Literatura, galardón con el que fue nuevamente distinguido en 1971 por su libro “Jauría”. En 1972, su obra “Lisandro” recibió el Premio Nacional de Teatro, y un año después “Tupac-amaru” el Premio Nacional de la Crítica.

Durante la última dictadura militar tuvo que vivir exiliado en distintos países de América y Europa. Desde ese lugar, supo de la desaparición de sus hijos.

María Adelaida, de 22 años, había sido secuestrada y desaparecida en 1976, en las inmediaciones del Zoológico de Buenos Aires y Lorenzo Ismael, de 25 años, detenido en el cruce de Paso de los Libres - Uruguayana.

La distancia y el dolor no lo detuvieron. En 1981, instalado en México, fundó la editorial Tierra del Fuego junto a Pedro Orgambide, Jorge Boccanera, Alberto Ádelach y Humberto Costantini.

Con la recuperación de la democracia, Viñas retornó al país y se radicó en la Ciudad de Buenos Aires.

A su regreso, se desempeñó como profesor de Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y dirigió el Instituto de Literatura Argentina de la misma Universidad.

Las declaraciones de algunos de sus alumnos/as, tras la noticia de su muerte, dan cuenta de cómo su labor docente caló hondo en la comunidad académica de esa casa de estudios: *“Ir a sus clases era como asistir a pensamientos que salían de las entrañas de alguien. Tenía una manera de cruzar política y literatura que iba más allá de lo obvio, una mirada muy inteligente”*.

Con el fallecimiento de David Viñas, nuestro país perdió a una de las personalidades más destacadas de su literatura, a un ser honesto ética e intelectualmente, a un hombre siempre comprometido con la realidad política y social que le tocó vivir.

Por eso considero necesario que esta Cámara de Diputados le rinda homenaje y, en ese sentido, vengo a solicitar la aprobación del presente proyecto.